

ELECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

OBESI MUN

PRICIOS DE SESCRIPCION

En la Paninsula—Un mes, 2 ptas—Tres meses, 6 id.—Extranre—Tres meses 11'25 id—La suscripción se contará desde 1.º 16 de cada mes.— La correspondencia a la Administración Redacción y Administración Mayor, 24

MIERCOLES 14 DE ENERO DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico é en letras de fácil cobro.--Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Una vez más

La enfermedad variolosa que, sin constituir epidemia, subsiste en la poblacion desde la primavera pasada, ha fijado la atención de médicos y profanos Pruébanio las repetidas reuniones que celebra la Junta de Sanidad, que, haciendo honor à su misión altisima, se reune siempre en número suficiente à la primera citacion.

Ayer ocurrio lo mismo; los vocales acudieron presurosos al llamamiento del alcalde, y aconseja ron a éste las medidas necesarias para combatir la dolencia hasta su completa destrucción.

La ponencia encargada de redactar la cartilla sanitaria, docu mento que se repartira al público con la necesaria profusion, pondra à aquél en condiciones de conocer las medidas para evitar el contagio.

Indudablemente aconsejara la vacuna, no à determinada etad, sino en todas las edades, pues nin guna respeta la enformed de riblosa, y pretendera destruir la creencia erronea de la mayor parte del público que cree que una sota vacunación es suficiente para lo sa la vida.

Esto no es cierto; la inmunidad que produce la vacuna no es eterna, La ciencia sólo le asigna un plazo de cinco á siete años, y una vez transcurrido vuelve el vacunado a estar en las mismas condiciones que sí no se le hubiera hecho tal operacion.

Para convencerse de esto no hay mas que ver lo que pasa actualmente. El mayor número de cesos ocurre en adultos, vacuna-

dos ó no cuando niños, pero todos en condiciones de adquirir la dolencia En niños ocurren po as invasiones; y tiene esto tan clara explicación que hay que rendirse a la evidencia.

Efectivamente; los cartageneros no son refractarios a la vacunación Cuando Hega la primavera Hevan las madres a sus hijos al Ayuntamiento para inocularlos. Este año se han practicado en el centro municipal seis mil vacunaciones. Los médicos y practicantes las han practicado numerosas a domi ilio, y esa es la explicación de que la viruela no haga extragos en la niñez y tome como blan co de sus etaques a los adultos.

A que éstos se vacunen y a facilitar los me fios de que lo hagan deben dirigirse todos los esfuerzos. En estos asuntos de salud pública hay que ir a la montaña cuando la montaña no viene; y como el servicio sanitario permanece ocioso, à su pesar, en el Avuntamiento esperando en vano gente que vaya a vacunarse, sería conveniente que fuese el servicio a buscarta.

Piéns se o pre a la gonte cobre que vive en los barrios extramuros, no la es completamente facil
abandonar su casa para venir à
Cartagen e La chantonan chanto
traen a sus bijos par evacunarios.
Pero para vacunarse ellos no
abandona la matre el cui fado
de la comida del marido ni pierde
éste el jornal

Hay que lievar la vacuna á esos barrios, escogiendo las horas y los días convenientes; hay que llevar-la también à los barrios urbanos, prescindiendo de miramientos y delicadezas que no deben prepon derar en cuestiones de pública sa lud. Y cuando estos medios no

basien no estaría demás ofrecer premios

¿Qué es lo que se quiere, ó mejor dicho, qué es lo que conviene? ¿Que se vacune el mayor número posible?

Pues en tanto que no se atropepelle, emptéense todos los recursos.

THERETAZOS

Ocupándose un periódico catalán de la cuestión obrera dice que merece verdadera atención del Gobierno y de los trabajadores mismos.

Y abade:

«No hay que dudar que el obrero necesita do muchas reformas que vengan á rosolver sino en todo, cuando menos en parte, la cuestión económica.»

LEn partef

Mientras no sez en todo habrá cuestión

De mode que la receta del periódico catalán no sirve.

Más que receta es un paliativo.

Dice «El Correo» hablando de la reunión de los exministros liberales:

«Si dijéramos que la reunión de ayer de los notables del partido liberal fué un modelo de unión y de concordía, dirínmos cosa bien contraria á la realidad.»

Hace bien «El Correo» en no decirla. Si lo dijera no lo creería el país.

Y como para el país se habla en este histórico momento en que se busca un jefe y un programa, hace bien el colega diciendo la verdad.

Ni hay unión ni concerdia.

«Le Matin» de París ha enviado al citado periódico una interview que dice celebrada con el Sr. Silvela.

Y este dice que no le ha dicho una palabra al corresponsal de «Le Matio».

Dicho con todos los respetos, aquí hay alguno que no dice verdad.

CRIA ARTIFICIAL

DE AVESTRUCES

No de ahora, sino cab inicio, como si dijéramos desde el comienzo de las edados y de los tiempos, la fama del avestruz es grande y está sólidamente aimentada. No ya lajo el punto de vista ornitológico sine bajo el industrial y aun el «numismático» el tal avechucho es útil y curiose.

Industrialmente considerado, el avestruz es un mansantial de riqueza, y shí están las estadísticas para demostrar cumplidamente, que el comercio de plumas de avestruz, ensancha cada día más su esfora de acción y, como es consiguiente, sus rendimientos.

Considerando «numismáticamente,» el avestruz es de un valor, intrínseco, extrínseco é histórico inapreciable. Nadie ignora el alto precio que alcanzan las monedas y medallas antiguas, cuando son auténticas. Pues bien, el avestruz posee la rara virtud de convertir los mencionados objetos históricos, que producen los fabricantes de antigüedades, de apócrifos en auténticos. ¿Cómo! ¡Comiendo!

Sí, señores, comiéndoselos práviamente. Hoy día se fabrican monedas y medallas de onbre y plata, de la época griega y romana, cuyos caracteres externos, excepto el sello de vetustéz y antigüedod son en todo ignales al de las auténticas y gracias al avestruz, adquieren «ese sello,» morced á la acción de los jugos gástricos de tan interesante volátil.

El procedimiento es algo... grescro pero los resultados son admirables. Se obliga al avestraz á deglutir una é dos monedas de initación antigua y á las cuatro horas, se le ejecuta, es decir se le abre en canal y se extraen del estómago dichos objetos cuyo aspecto es enteramente igual al de los autónicos, y lo que el tiempo ha efectuado en miles de años, lo hace en pocas horas la acción gástrica del avestraz que ingiero una medalta de esas que valen bien tasadas dos cúntimos y medio y la devuelve valendo, según época, tamaño ó materia que la constituya, cinso, diez y hasta veinticinco mil francos.

He aquí pues, justificada la importancia

del avestruz, todo lo cual explica el afán de propagar su cría, con fines exclusivamente utilitarios; y no es de extrañar que en Niza, según dicen los periódicos, se haya instalado una granja para la cría artificial de avestruces.

Las gentes que visitan este curiose establecimiento quedan admiradas contemplande en gigantescas incubadoras, salir el pollo del monumental luevo, y empezar inmediatamente á picotear y buscar el alimento, como si se hallase en su casa, esto es, en plene territorio africano.

Los avestruces se aclimatan perfectamente à crillas del Mediterranco por lo benigno del clima, y se cree que esta nueva industria dará piugües resultados, porque algunas gentes previsoras consideran habría de ser de muy fácil implantación en nuestro litoral de Levante.

Pero... no hay necesidad, porque si alge sobra en esta nación valerosa, son los avestraces, que á todo llegan y alcanzan. No es que «broten» espontáneamente, sino que la cría artificial de avestruces está aquí implantada desde larga fecha.

Tiéndase en derredor la viste y... 4qué pasa? Que por todas partes, por la derecha, por la izquierda, por el centro, arriba, abajo y enmedio itodo está invadido de avestraces?

Por eso, sip duda, España, es la primera nación del mundo... empezando por la cola-Abel Imart.

CURIOSIDADES

Sanatorios

Instalada en Francia una campaña á favor de los sanatories para tísicos pobres, los periódicos de la vecina república, publican sendos artículos acerca de la terrible enfermedad que tantos millares de víctimas ocasiona.

Las cifras que arrojan las estadísticas de la mortalidad son verdadoramente aterradoras.

Solo en París fallecen anualmente 12 mil tísicos, llegando á 200.000 las defunciones en el resto de Francia.

El doctor Broun rdel, que tanto viene trabajando en favor de los sanatorios, ex-

׎׎ŽŠ

Probad el Licororo de HENRI GARNIER y C.



donde vas? ¡vuélvetel—grité yo al recluta que con el botafuego de reserva bajo el brazo y con un palo en la mano marchaha tranquilamente tras la carreta en que iba el herído.

Volvió la exbeza perezosamente hacia mi, murmumuró algunas palabras y siguió su camino. Tuve que enviar á un soldado para hacerle volver.

Se quité la gorrilla encarnada y se puso à mirarme con una sourisa estúpida.

- Al campamento.

POM Seig.